

REPORTE

DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

FEBRERO

2021

La economía
cayó -1.5% en 2020
¿Fue una caída
insignificante?

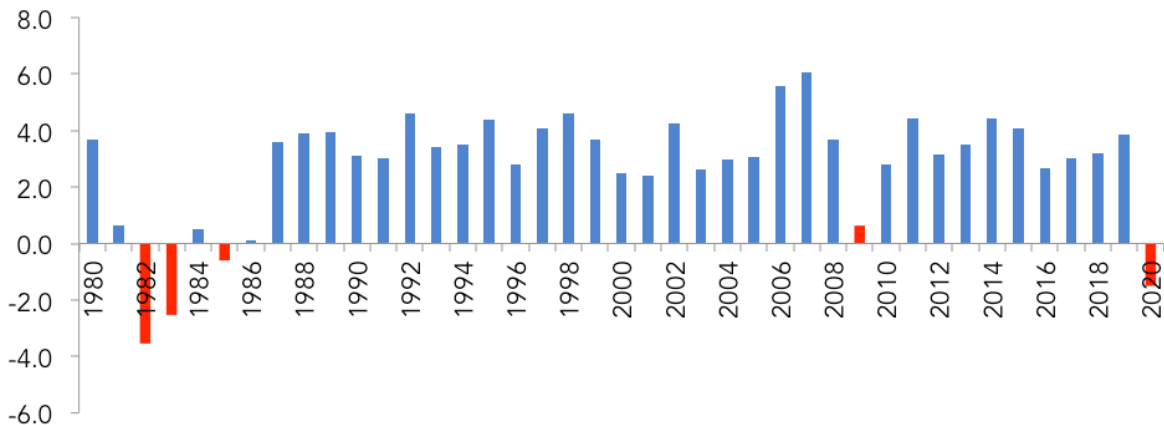
FUNDACIÓN
LIBERTAD Y DESARROLLO





Según el Banco Central, el PIB cayó 1.5% en el 2020. Esta es una estimación preliminar que será confirmada cuando se tengan más datos concluyentes, pero en todo caso, no variaría mucho. ¿Son estas “buenas noticias”? En cierto sentido sí, porque no se concretaron los peores escenarios para la economía guatemalteca. Sin embargo, los efectos no fueron menores: miles de empleos perdidos y miles de pequeños negocios que tuvieron que cerrar, y que sin duda no se recuperarán de la noche a la mañana.

GRÁFICO 1
CRECIMIENTO DE GUATEMALA
1980-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de Banguat

Aún cuando la economía guatemalteca fue de las que menos cayó en América Latina, lo cierto es que se experimentó la peor crisis desde inicios de los años ochenta.

En la crisis mundial de 2009, la economía de Guatemala apenas creció 0.6%, pero no se registró una contracción económica, como en otros países de la región.

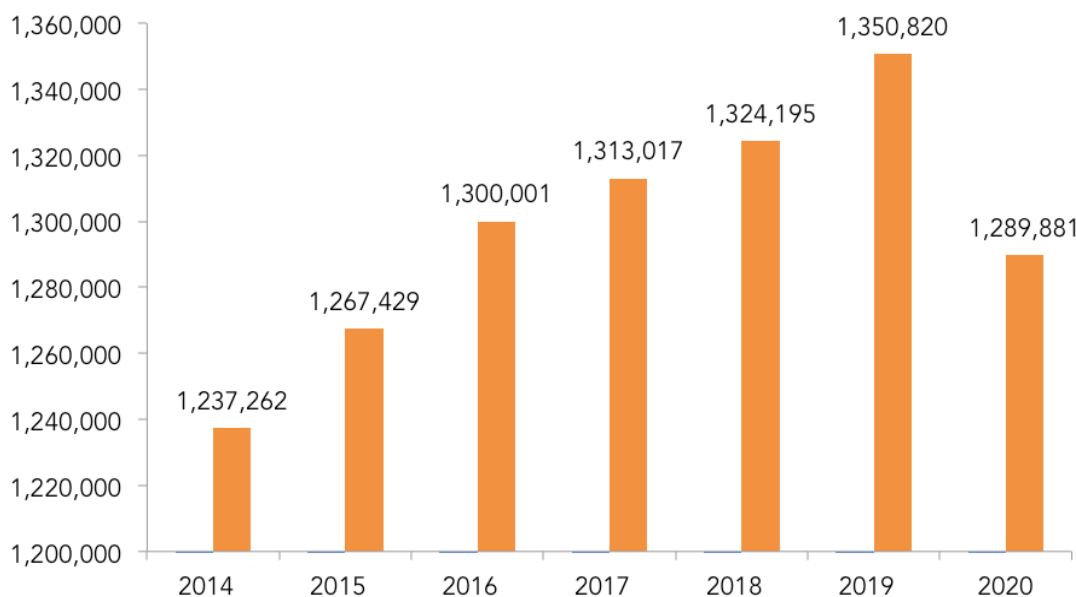
En 2020, no se corrió con la misma “suerte” y la economía sí sufrió una recesión, algo que no sucedía desde 1983. En ese sentido, experimentamos la peor crisis económica en casi cuarenta años.

Dentro de los efectos de la crisis, se encuentra la pérdida de 60,939 empleos formales, afiliados al IGSS. Hoy hay menos empleos formales de los que se registraban en el 2016, lo que nos da una idea del desafío que tenemos por delante para la creación de empleo. Fueron cuatro años de retroceso. Como era de esperarse, el sector de comercio fue el más afectado, con una pérdida de 124,019 empleos; lo que representa el 40% del empleo formal de ese sector. Pero,

paradójicamente, también se crearon empleos en el sector industrial (10,717), Construcción (801) y sobre todo en Servicios de Administración Pública (72,016). Al considerar los empleos perdidos y los generados en 2020, el saldo es negativo, ya que en diciembre de 2019 habían 1,350,820 afiliados al IGSS y en diciembre de 2020 se redujo a 1,289,881. ¿Cuánto tiempo tardaremos en recuperar esta pérdida de empleos?

El otro indicador que nos revela el impacto en el mercado laboral, es la caída de 18.6% en la recaudación tributaria de los empleados en relación de dependencia. Esto nos da una idea (aunque no precisa, obviamente) de la pérdida de ingresos

GRÁFICO 2
NÚMERO DE AFILIADOS AL IGSS
2014-2020



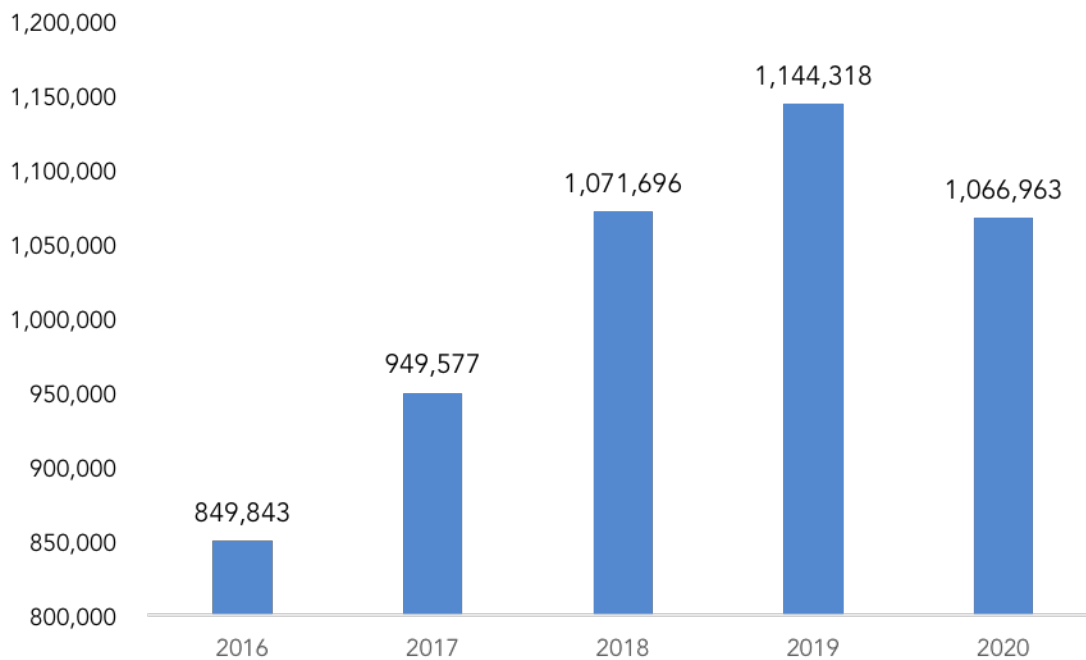
Fuente: Elaboración propia con datos de Banguat

que tuvieron los trabajadores en relación de dependencia durante el 2020. En el sector informal, las pérdidas pudieron ser mucho más grandes, pero no se tienen datos al respecto.

Por otra parte, la SAT reportó la clausura de 77,335 contribuyentes, lo que significa que perdieron sus fuentes de ingresos y se vieron forzados a cerrar sus operaciones fiscales. Si bien la recaudación global de la SAT cayó solamente 3.3% en 2020, al realizar un análisis de recaudación por sectores, claramente hubo algunos sumamente afectados como Hoteles y Restaurantes (-38.9%), Servicio Comunitarios, Sociales y Profesionales (-24.9%) y Explotación de Minas y Canteras (-24.4%). Los efectos no fueron iguales para todos los sectores y la recuperación también será desigual.

Dentro de los sectores beneficiados en esta pandemia se encontraría el sector agrícola, que registró un incremento en la recaudación fiscal de 30.3% y la intermediación financiera con un incremento de la recaudación de 3.8%.

GRÁFICO 3
CONTRIBUYENTES EFECTIVOS
(Quitando los que sólo pagan Impuesto de Circulación)



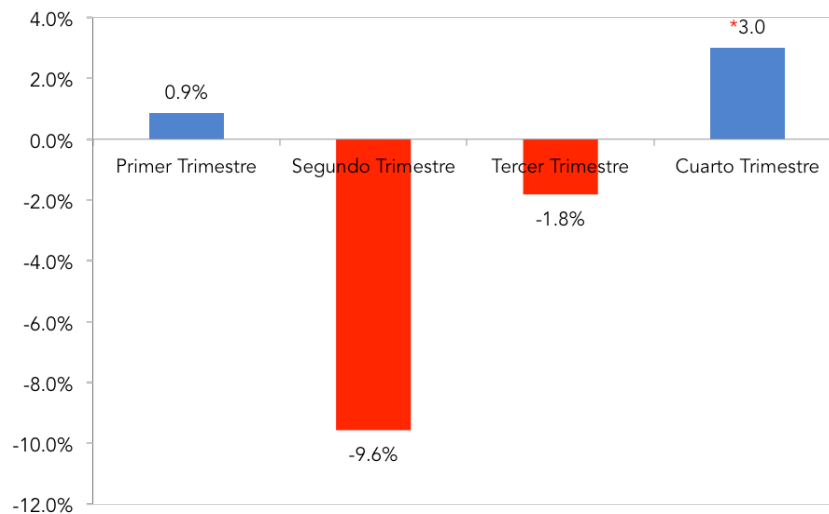
Fuente: Elaboración propia con datos de SAT



El Banguat publicó recientemente los datos de crecimiento del PIB del tercer trimestre de 2020. La caída fue de 1.8%, en línea con lo estimado en nuestro [informe de noviembre del año pasado](#), en donde proyectamos una caída de alrededor de 2%. Además, se cumple el criterio técnico de una recesión: dos trimestres consecutivos de contracción.

Pero la caída en el tercer trimestre fue mucho menos dramática que lo experimentado en el segundo trimestre, cuando se vivieron los momentos más inciertos de la pandemia y las restricciones más estrictas a la movilidad. Para el tercer trimestre, las personas ya se habían adaptado más a la situación y trataban de retomar algo de “normalidad”. Además, las condiciones externas también habían mejorado para ese entonces.

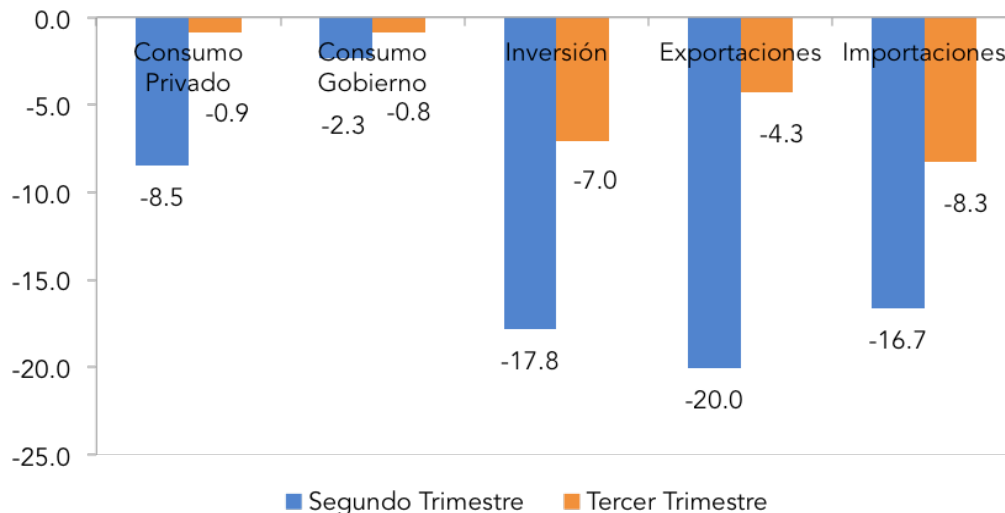
GRÁFICO 4
CRECIMIENTO DEL PIB TRIMESTRAL



Fuente: Elaboración propia, con datos de Banguat. *Cuarto trimestre, estimación de Fundación Libertad y Desarrollo

Visto desde la demanda agregada, todos los componentes continuaron en números negativos durante el tercer trimestre de 2020: Consumo Privado (-0.9%), Consumo de Gobierno (-0.8%), Inversión (-7%), Exportaciones (-4.3%) e Importaciones (-8.3%). La caída menos pronunciada en el tercer trimestre se debe a que el Consumo Privado cayó sólo 0.9%, en gran parte por el incremento inesperado y extraordinario de las remesas, a partir de junio, que apuntalaron el consumo de las familias. El Consumo Privado representa el 90% del PIB, por lo que es el factor “determinante” de la economía del país en el corto plazo. Un punto importante de señalar es que aún cuando el gasto público se expandió significativamente en el 2020, al pasar de 13.5% a 15.6% del PIB y se alcanzó un déficit fiscal histórico de 4.9% del PIB (el más alto desde 1981), el Consumo del Gobierno en términos reales se mantuvo ligeramente negativo en el tercer trimestre. Esto se debió a los problemas de ejecución de los programas de ayuda económica a las familias y a las empresas, que se tuvieron en los primeros meses de la emergencia. Es posible que en el cuarto trimestre se registren cifras positivas en el Consumo de Gobierno, debido a que gran parte del gasto se realizó en ese trimestre.

GRÁFICO 5
CAÍDA DEL PIB EN EL 2do Y 3er TRIMESTRE 2020
Componentes de la Demanda Agregada



Fuente: Elaboración propia con datos de Banguat

En el análisis por sectores económicos, los que reportaron números positivos en el tercer trimestre fueron: Agricultura (2.8%), Industria Manufacturera (3%), Suministro de Electricidad y Agua (8.8%), Actividades Financieras y Seguros (1.9%), entre otros. El punto en común de estos sectores es que de alguna forma son considerados “esenciales”, incluido el sector financiero, que fue importante para proveer liquidez a las empresas y familias durante la crisis.

Por su parte, como era de esperarse, los sectores más afectados fueron: Comercio (-1.6%), Enseñanza (-2.7%), Transporte y Almacenamiento (-14.7%), Actividades de Alojamiento y Servicio de Comida (-31%). Aún cuando estos sectores registraron cifras negativas, la caída en el tercer trimestre fue menor al registrado en el segundo trimestre. En ese sentido, experimentaron una cierta “mejora”.



Los datos que se tienen hasta el momento del IMAE en octubre, noviembre y diciembre, hacen modificar la previsión inicial que teníamos de una leve caída de 1% en el último trimestre de 2020. Todo apunta a que en el cuarto trimestre la economía registró un crecimiento de alrededor de 3%, algo que resulta totalmente inesperado.

El crecimiento interanual del IMAE en el mes de diciembre fue de 5.3%, lo cual estaría fuera de cualquier predicción. Resulta totalmente “contraintuitivo” que en plena pandemia el crecimiento interanual de esta variable sea el más alto desde diciembre de 2014 (cuando se registró un crecimiento de 5.8%).

¿Es realmente posible que la economía haya crecido tanto en el mes de diciembre del año pasado? Una posible explicación a este fenómeno es que algún segmento de la población que pudo ahorrar en meses anteriores (porque no se movilizó tanto y gasto poco en distracción), decidió gastar bastante

en el último mes del año, para obtener algún “alivio emocional”. Las familias también pudieron endeudarse para aumentar considerablemente su consumo durante ese mes.

Al ser este un dato preliminar, sujeto a futuras revisiones, también es posible que se haya tenido “demasiado optimismo” al hacer esta estimación inicial.

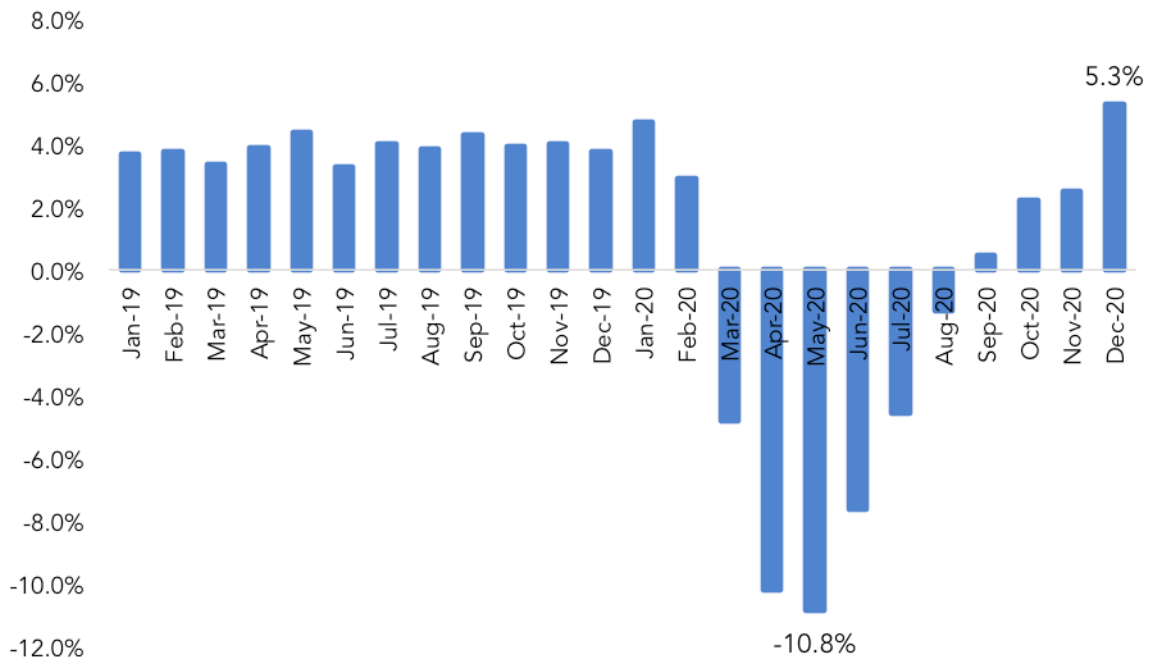
Es probable que en el futuro se haga una leve corrección a la baja. De todas formas, no deja de ser cierto que las familias gastaron más en diciembre de 2020, que en diciembre de 2019 y eso resulta bastante inesperado, considerando que todavía estamos en medio de una pandemia.

Durante el primer trimestre de 2021, la expectativa es que se continúe registrando un crecimiento moderado de la economía. En enero, la recaudación tributaria registró un crecimiento de 5.5%, el crédito al sector privado se incrementó en 6% y las remesas se incrementaron 8.6%.

Todo apunta a que la recuperación continúa en marcha. Si se continúa con esta tendencia, lo más probable es que se vuelva a registrar un crecimiento moderado en el primer trimestre de 2021, lo cual nos haría decir que oficialmente se habría dejado la crisis económica atrás.

No obstante, los empleos perdidos y las empresas quebradas tardarán cierto tiempo en recuperarse. La caída fue “moderada” y la recuperación “rápida”, pero los efectos, todavía los seguirá sintiendo una parte importante de la población.

GRÁFICO 6
CRECIMIENTO INTERANUAL DEL IMAE
Serie original



Fuente: Elaboración propia con datos de Banguat

REPORTE
DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
FEBRERO 2021